

RECUERDOS CON HISTORIA, XXIX



Pistola de caballería, hacia 1835. Cañón calibre “de á 17” (18 mm), longitud 222 mm., inscrito “*Escolta del Estandarte. Genemo. D.J.M.S.*”. Llave “á la francesa” de modelo irregular: la cazoleta correspondiente al modelo “reformado” en 1812, el pie de gato, al modelo de llave aprobado en 1828, utilizado en las pistolas de caballería Md. 1839 y Md. 1844. Colección Robert E. Brooker

En el pasado mes de julio, expuse mi desconocimiento acerca de la unidad de “Escolta” referenciada en el cañón de esta pistola, solicitando ayuda para su identificación. Debo agradecer a mi amigo Victor Krenn, la rapidez con que la ha prestado, remitiéndome a la Web <http://nucleodelalealtad.blogspot.com>

En fecha 1 de julio de 1835, Don Carlos María Isidro de Borbon, Carlos V para los carlistas, declaró Generalísima de sus tropas a la Santísima Virgen de los Dolores, y en Real Decreto de 2 de agosto del mismo año, exponía su decisión de “... distinguir con el título de Generalísimo al Real Estandarte que lleva por lema aquella divina imagen, y, por tanto, ha venido a resolver, como resuelvo y mando, que esta augusta y real imagen no se rinda a persona alguna, ni aún a la mía, ni haga más honores ni saludo que al Santísimo Sacramento”.

Así pues, el modelo de pistola ilustrado, del que conozco la actual existencia de tan sólo tres ejemplares, fue producido para equipar a la “Escolta

del Estandarte Generalísimo”, y las iniciales “D.J.M.S.” tal vez signifiquen “Dolores de Jesús Madre Santísima” ¿?.

A primero de agosto de 1835, se resolvía: “... que en el día de mañana y a la hora de las 8 de ella, se celebre la bendición en de él (estandarte) en la iglesia parroquial de San Juan (en Estella), llevando por lema la divina imagen de la Virgen de los Dolores, generalísima de tantos fieles defensores de su fe, entregándose para su custodia al bravo regimiento de Lanceros de Navarra, que, rivalizando en intrepidez y férvido entusiasmo con los demás cuerpos de mi ejército, se ha hecho acreedor de esta distinción”.

Jaime del Burgo se refiere también a este estandarte, bordado en Londres por doña Francisca María de Braganza, esposa de Don Carlos, y llevado a España por un Oficial inglés, probablemente lord Ranelagh, que en junio de 1835 figuraba en Lesaca, para incorporarse al Cuartel Real. Así mismo relaciona las personalidades que asistieron a su solemne bendición, indicando que, seguidamente: “En el exterior de la iglesia, la guardia de honor rindió los honores de ordenanza al estandarte, que don Carlos entregó de su mano a Reina, que mandaba el 4º escuadrón de Lanceros”.



A juzgar por lo expuesto al pie de la lámina nº 4, en el “Álbum de la Tropas Carlistas del Norte”, seguidamente se constituiría la “Escolta del Estandarte”, formada por individuos del Real Cuerpo de Guardias de la Persona del Rey, que desertaron de él para ponerse al servicio de Don Carlos. Su fuerza era de 40 hombres, al mando de un Exento.

Mas que “Generalísimo”, este estandarte con la imagen de la Virgen de los Dolores fue denominado “Generalísima”, apuntando Jaime del Burgo: *“La Generalísima acompañó constantemente a don Carlos y corrió grave riesgo de caer en manos del enemigo en la acción de Huerta del Rey en 1837. Al terminar la guerra, fue salvada por la princesa de Beira, que personalmente la llevó a Trieste y la conservó hasta que llegó el momento de entregarla a Carlos VII”. Éste hizo su solemne entrega “al escuadrón, cuyo jefe era el coronel don Fernando Ordóñez”.*

“Carlos VII (lo) recogió después de la guerra, ya en Francia, al cruzar el puente internacional de Arnedo, y lo colocó en un lugar de honor de la sala de banderas del palacio de Loredán en Venecia”, añadiendo “De allí vino a Navarra, para que manos torpes, ignorantes de la significación emocional de esta reliquia histórica, la profanaran, relegándola y exponiéndola a los riesgos de la manipulación y del olvido en un triste desván”.

En el Desfile de la Victoria, celebrado en Madrid el año 1939, este estandarte fue portado por los Tercios del Requeté. Actualmente figura entre los fondos del Museo del Carlismo, en Estella.

Juan L. Calvó
Agosto, 2011

Bibliografía:

Jaime del Burgo, “Para la Historia de la Primera Guerra Carlista”, Pamplona, 1981

“Álbum de la Tropas Carlistas del Norte” (1ª parte), Madrid, sin fecha